Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1946)
Heft: 3

Artikel: Escuelas de las artes de la moda
Autor: [s.n.]
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797898

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

ESCUELAS DE LAS ARTES DE LA MODA

El esplendor alcanzado en sus rápidas carreras por los grandes modistos, lo mismo que ocurre con las primeras actrices en la escena, con las estrellas de la pantalla o del micrófono, es capaz de marear más de un meollo. Qué hermosura de ensueño para una muchacha joven : llegar a ser algún día una famosa creadora de la moda..., don del cielo que se supone poseer, buen gusto, un feliz azar... y en poco tiempo... Mas, ¿ no se trata acaso de castillos en el aire ? Hay que conocer los años de labor asidua que han de ser necesarios para llegar a la meta, en esto como en todo, las veces que hay que repetir incansablemente el do-re-mi-fa del oficio, la paciencia que se necesita a diario para ejecutar un trabajo monótono y gris, las artimañas del oficio que, a menudo tiene que descubrir uno mismo a fuerza de experiencia si no se encuentra alguna persona dispuesta a revelarlos, y también la parte que puede desempeñar el azar, la suerte, lo que, a veces, se logra por carambola. Pero estas dificultades no significan el que la costura no reserve, a aquellos que le tienen afición, posibilidades interesantes para llegar a situaciones de importancia. Y aquí es donde las *Escuelas de las Artes de la Moda* pueden significar una ayuda decisiva para la persona que para ello esté bien dotada. Porque una enseñanza metódica y práctica, adaptada a las exigencias de una explotación comercial, ora sea un taller de modista, ora una fábrica de confecciones, puede llegar a formar alumnos — poseyendo o no un diploma de su oficio — cortadoras o auxiliares de la dirección, situaciones a las que, sin ello, tan sólo se tendría aceso al cabo de muchos años de trabajo oscuro y sin tener asegurado el éxito final. Aprender a concebir un vestido, un traje, un abrigo, a dibujarlos, a cortar los patrones, a cortar la tela y a confeccionar un modelo, a drapear los pliegues, a ensayar, retocar, corregir, aprender a ejecutar por sí mismo un vestido hasta darle la última puntada, saber modernizar los modelos, aprender todo lo referente a la moda, a la costura, al traje femenino..., éste es al papel que desempeñan las escuelas de artes de la moda.

Lección de prueba.

Sus alumnos pueden ser tando muchachas jóvenes sin previa formación que quieren llegar a hacerse una buena posición en esta industria, como modistas que deseen perfeccionarse, pero también señoras que tan sólo ambicionan hacerse ellas mismas sus propios vestidos o los de sus miños. Evidentemente, los programas difieren según las exigencias de cada cual y, como es natural, también es distinta la duración de los estudios. Anualmente, centenares de mujeres y de jóvenes se lanzan así, gracias a las escuelas especiales para la industria del vestido, ramo que siempre ejerce una gran atracción y que ofrece, sobre todo actualmente, grandes posibilidades económicas.

Arriba : Croquis de moda.
A la derecha : La crítica.

Fotografías tomadas en la
Escuela de Moda Albert P. Friedmann, Zurich.